

SABINO ARROYO AGUILAR

Culto a los hermanos Cristo

Fondo Editorial de la Facultad de Ciencias Sociales de la UNMSM
Tesis doctoral, 2008

El exhaustivo y prolijo trabajo etnohistórico y etnográfico del antropólogo Sabino Arroyo, producto de años de concienzuda investigación antropológica, ha devenido en la publicación de su tesis doctoral, *Culto a los hermanos Cristo. Sistema religioso andino y cristiano: redes y formas culturales del poder en los andes*, que tenemos el grato honor de reseñar.

El gran mérito de esta obra no reside en el estudio de los fenómenos culturales del Centro-Sur andino en sí, sino en el análisis de cómo estos se articulan para formar un corpus coherente que explica la importancia y la incidencia que tienen las creencias religiosas como organizadores del orden social y cultural. Asimismo, es relevante el uso del análisis diacrónico y comparativo que nos permite ver las constantes y disimilitudes presentadas en el cosmos de la religiosidad y racionalidad andinas.

Sabino Arroyo explica cómo la religión occidental se integra dentro de los esquemas lógicos del panteísmo andino, a través de los sistemas de parentesco como medio legitimador del discurso occidental, demostrando así que la religión occidental no terminó por romper con el imaginario colectivo en relación a las creencias religiosas andinas, sino por el contrario terminó por integrarse a estas. El trabajo se sustenta de manera contundente en la explicación y análisis de fuentes etnohistóricas y etnográficas, además de esto podemos encontrar un factor que le da un valor agregado: el hecho

que la perspectiva émica no sea ajena a él, puesto que el autor es parte del universo simbólico estudiado. A partir de esa verdad, él como hombre del ande, está investido de esa carga simbólica que es parte de la construcción de sus sentidos de pertenencia –sin dejar de guardar las distancias necesarias para el rigor epistemológico dentro del quehacer antropológico–, esta condición le permite sentir y expresar la realidad andina de una manera próxima.

Así en *Culto a los hermanos Cristo*, el autor explica los procesos de cambios, y las constantes que se dan en el tiempo respecto a las creencias andinas, dando como resultado un sincretismo donde el componente andino se mantiene como base de la lógica de adhesión, a partir de la cual los sistemas de parentesco quedan evidenciados en las relaciones sociales subyacentes. Arroyo deja ver cómo estos cambios no son rompimientos sino, por el contrario, continuidades de una forma en particular que ha tenido el mundo andino para integrar los elementos foráneos dentro de su sistema de creencias y esto supone ciertos arreglos que la lógica de la religión andina tiene para adaptarse al cambio absorbiendo al agente externo y conservando de esta manera la homeostasis dentro de su sistema social-cultural. Es así que esta racionalidad ha podido pervivir en el tiempo, encontrar su espacio y legitimarse dentro de la modernidad a través de la existencia de *Cristos andinos* que conviven dentro

de una realidad peruana que configura sus creencias entre lo global y lo local siendo las costumbres –o maneras– que tienen ellos de articular sus redes sociales, como mecanismos de adaptación ante las condiciones reales de existencia.

El libro cuenta con tres partes que conforman un texto de carácter enciclopédico. En la primera parte el autor nos acerca a los espacios culturales donde discurren las rutas de los dioses y los hombres andinos en la zona geográfica sur-centro del Perú, comprendiendo los departamentos de Lima, Huancayo, Junín, Huancavelica y Ayacucho. Nos revela cómo las rutas conjugan el espacio físico con el espacio simbólico a través de las creencias religiosas andinas para mantener así las redes de comercio interregionales. Asimismo, reaviva la importancia de los cultos sagrados a los dioses andinos de las montañas, seres legendarios que subsisten en «el universo cultural religioso y étnico andino» y también, por qué no, peruano.

La segunda parte nos remite a la compleja organización temporal y delimitación étnica originadas en la cosmovisión religiosa andina que se ven sincretizadas a partir de los siglos XVI y XVII; así, los dioses antiguos conservan su poder a partir del perentorio sistema de parentesco como modelo de organización espaciocultural. Desde el reinado de los arcaicos dioses Yañamka y Tutañamka, pasando por la llegada de Wallallo Qarwancho –el dios conquistador extranjero– hasta el retorno legítimo del poder local con Pariaqaqa y luego con la difusión del poder imperial de Kuniraya Wiraqocha, el autor reconstruye perspicaz y meticulosamente la distribución de las estructuras de poder –jerarquía de divinidades, sacerdotes y ayllus–, los cultos, el peregrinaje y la simbología implicada en estos actos socioculturales, observando su necesaria correlación con

las actividades económicas agrícolas y de comercio.

La última parte nos invita a la reflexión y la comprensión de la racionalidad andina con el noble propósito de tratar de entender y apreciar los constantes cambios que nos han alterado e ido construyendo como peruanos. Además, pone en evidencia que los magnánimos apus y los dioses andinos son el eje vertebral de la religiosidad andina, cada uno de los cuales detenta y legítima su mágico-mítico poder en el ámbito de su jurisdicción espacial. Así cada página del texto –con su inteligible lenguaje etnográfico– nos encamina y transporta a través de caminos y huacas, apus y santos, hasta ponernos frente a *Los hermanos Cristo*. Estos señores son los santos patrones de cada pueblo, sus divinos protectores –representados por la imagen de Cristo heredada de la Colonia–, son hermanos pues mantienen vigente el sistema de parentesco andino, lazos que reflejan la funcionalidad de identidad cultural y étnica, lazos que no sólo muestran la importancia pragmática y simbólica de los dioses y su respectivo culto, sino que permiten la organización de las «continuidades y discontinuidades de las unidades culturales y las redes de poder».

Asimismo, cabe indicar sumariamente¹ las importantes conclusiones a las que llega el autor:

- Los dioses andinos no se extinguieron con la colonización sino que sufrieron transformaciones ineludibles para mantener el orden racional del mundo andino, es así que «la jerarquía de los dioses andinos» encaja con la «estructura étnica» y geográfica de los pueblos.

1 Hemos resumido las conclusiones a criterio personal, tomando en cuenta la relevancia de las mismas, por ello, recomendamos una lectura exhaustiva de las conclusiones completas.

- El proceso de evangelización y cristianización del mundo andino deviene en la transformación de las telúricas entidades divinas –apus, dioses andinos– en los «Santos Patrones» –«Hermandades Cristo»– como mecanismo de sustitución. Asimismo, las resistencias culturales andinas se vieron absorbidas por el proceso de indianización generado por los colonizadores para legitimar su dominación racial, social y cultural en el mundo andino, principalmente en la zona Centro-Sur del Perú. Las fiestas y los cultos patronales se adaptaron al calendario agrícola y al mercado de comercio interregional.
- El estado social y cultural del mundo andino ha sobrellevado procesos de endoculturación, que involucran continuidades y rupturas. Por ello, la comprensión del problema de «etnicidad e identidad cultural» requiere de una

exhaustiva «autognosis», un enfoque introspectivo y reflexivo que nos permita vigorizarnos como una unidad diversa que acepta sus diferencias y las valora.

El autor nos invita al conocimiento, a la toma de conciencia de ese Perú grande, donde existe desde tiempos milenarios un maravilloso mundo andino esperando ser revalorado.

Por todo ello, consideramos pertinente invitarlos a la lectura de este interesante y admirable libro –que creemos será pronto un texto de consulta obligado cuando de estudios de la religión andina se trate–, pues no sólo cuenta con el rigor y calidad científicos necesarios sino que se erige como un importante aporte a la comunidad antropológica en nuestro país.

NORKA FANNY RODAS RIVASPLATA
CARLOS EDUARDO CLAROS SANTIAGO